

## **Masculinidad Hegemónica, Deporte y Universidad: Análisis Sociocultural De Las Prácticas Deportivas y Su Incidencia En La Construcción De Estereotipos Masculinos En La Educación Superior**

Stiwar Posso Gutierrez

[stiwar\\_posso80222@elpoli.edu.co](mailto:stiwar_posso80222@elpoli.edu.co)

### **Resumen**

El objetivo de esta investigación fue describir cómo las prácticas deportivas en el ámbito universitario favorecen y refuerzan la construcción de estereotipos de la masculinidad, mediante una revisión narrativa de artículos científicos publicados entre 2019 y 2024, con el propósito de identificar las dinámicas socioculturales que sustentan prácticas de exclusión, jerarquización y diferenciación masculina en el contexto de la educación superior. Para el desarrollo de esta investigación se implementó un enfoque cualitativo con diseño descriptivo, a partir de una revisión narrativa de 15 artículos en inglés y español indexados en bases de datos académicas reconocidas. La información recopilada se organizó en una matriz documental que permitió sistematizar autores, aportes teóricos, resultados y contextos universitarios vinculados con la construcción de la masculinidad en escenarios deportivos.

Los resultados evidenciaron tres tendencias principales: (1) La reproducción de la masculinidad hegemónica en escenarios deportivos universitarios, (2) Las transformaciones y resistencias frente a los modelos tradicionales de masculinidad, y (3) La relación entre la masculinidad, el desempeño académico y el bienestar universitario. Estas tendencias reflejan que el deporte continúa siendo un dispositivo sociocultural donde se validan y tensionan prácticas masculinas,

las cuales operan como mecanismos de regulación identitaria y determinan posiciones de poder dentro de la vida estudiantil.

Se concluye que la universidad no solo reproduce discursos masculinos dominantes a través del deporte, sino que también constituye un escenario de disputa simbólica donde emergen nuevas formas de masculinidad. Por ello, las instituciones de educación superior deben reconocer la dimensión formativa del deporte y promover estrategias pedagógicas que favorezcan masculinidades más inclusivas, críticas y orientadas al bienestar integral estudiantil.

*Palabras claves:* Masculinidad hegemónica; deporte universitario; estereotipos de género; identidad masculina; educación superior.

## **Abstract**

The objective of this research was to describe how sports practices within the university setting foster and reinforce the construction of masculine stereotypes through a narrative review of scientific articles published between 2019 and 2024, with the purpose of identifying the sociocultural dynamics that sustain practices of exclusion, hierarchy, and masculine differentiation in higher education. A qualitative, descriptive design was implemented through a narrative review of 15 peer-reviewed articles in English and Spanish retrieved from recognized academic databases. The collected information was systematized in a documentary matrix that allowed the organization of authors, theoretical contributions, results, and university contexts associated with the construction of masculinity in sports environments.

The results revealed three main tendencies: (1) The reproduction of hegemonic masculinity in university sports settings, (2) Transformations and resistance to traditional masculine models, and (3) The relationship between masculinity, academic performance, and student well-being. These tendencies show that sport remains a sociocultural mechanism where masculine practices are

validated and contested, operating as identity-regulating devices that determine power relations within student life.

It is concluded that universities not only reproduce dominant masculine discourses through sport but also constitute symbolic arenas where new forms of masculinity emerge. Consequently, higher education institutions must acknowledge the formative dimension of sport and promote pedagogical strategies that encourage more inclusive, critical, and holistic masculinities oriented toward students' overall well-being.

*Keywords:* Hegemonic masculinity; university sport; gender stereotypes; male identity; higher education.

## **Introducción**

El presente estudio tiene como objetivo describir cómo las prácticas deportivas en el ámbito universitario favorecen y refuerzan la construcción de estereotipos de masculinidad mediante una revisión narrativa de artículos publicados entre 2019 y 2024, con el fin de identificar las dinámicas socioculturales que sustentan prácticas de exclusión, jerarquización y diferenciación masculina en la educación superior. Este objetivo surge de la necesidad de comprender como la universidad continúa siendo un espacio clave en la producción de identidades masculinas atravesadas por expectativas culturales, corporales y relacionales.

La importancia de este tema radica en que las instituciones universitarias no solo forman profesionales, sino también subjetividades que reproducen normas sociales sobre el género. Como advierte Connell (1995), la masculinidad hegemónica establece un modelo dominante que orienta prácticas y jerarquías entre los hombres. En paralelo, Giroux (2003) sostiene que la universidad actúa como un espacio pedagógico donde se producen discursos culturales que

moldean comportamientos, lo que vuelve fundamental examinar su papel en la consolidación de modelos masculinos tradicionales.

En este contexto, el deporte universitario adquiere especial relevancia debido a su fuerte carga simbólica en torno a la virilidad, la fuerza y la competitividad. Elias y Dunning (1992) señalan que las prácticas deportivas configuran espacios donde se expresan tensiones sociales relacionadas con el control, la disciplina y la rivalidad, elementos históricamente asociados a la masculinidad. De esta manera, el deporte se convierte en un escenario donde los estudiantes varones buscan reconocimiento mediante la adhesión a determinados estándares de comportamiento.

La evidencia reciente muestra que estas prácticas no son neutrales, sino que producen efectos sociales que refuerzan estereotipos y prácticas diferenciales entre los hombres. Anderson (2019) evidencia que los deportistas universitarios tienden a reproducir conductas asociadas a la fortaleza emocional y física como forma de obtener prestigio dentro de sus grupos. Asimismo, Gómez y Vásquez (2021) encontraron que la pertenencia a equipos deportivos influye en la puesta en escena de modelos masculinos competitivos y jerárquicos.

A su vez, diversos estudios coinciden en que el deporte universitario funciona como un dispositivo de poder que organiza relaciones de dominación entre los propios hombres. Whitson (2019) sostiene que la performance deportiva refuerza la superioridad simbólica de aquellos que encarnan los ideales de resistencia y control corporal. Complementariamente, Morales y Duarte (2021) muestran que estas expectativas generan presiones para evitar conductas consideradas “no masculinas”, lo cual fortalece mecanismos de exclusión dentro de los mismos equipos y programas.

El problema central radica en que estas formas de masculinidad no solo se reproducen a través de las prácticas deportivas, sino que se integran a la cultura universitaria como criterios de

valoración y reconocimiento. Messner (1992) afirma que el deporte opera como un espacio de socialización donde los hombres aprenden a establecer jerarquías internas basadas en el desempeño corporal. Así, la universidad no solo legitima estos comportamientos, sino que los incorpora a dinámicas más amplias de prestigio académico y social.

En consecuencia, las prácticas deportivas contribuyen a la formación de identidades masculinas que privilegian determinados modelos hegemónicos, relegando expresiones alternativas o no normativas de la masculinidad. Kimmel (2008) destaca que la presión por encajar en estándares tradicionales produce tensiones subjetivas invisibilizadas dentro de instituciones educativas. Esta afirmación se relaciona con los hallazgos de Rodríguez y Pérez (2020), quienes indican que la cultura deportiva universitaria continúa promoviendo imaginarios de superioridad masculina asociados al rendimiento físico.

Otro aspecto relevante es que estas dinámicas no siempre son identificadas por los propios estudiantes, quienes naturalizan ciertos comportamientos como parte inevitable de la experiencia deportiva. Bourdieu (1993) explica que los campos sociales, como el deporte, desarrollan hábitos que orientan prácticas sin necesidad de reflexión consciente. En este sentido, la universidad se transforma en un espacio donde las masculinidades son reproducidas de forma cotidiana a través de interacciones, discursos y rituales deportivos.

Asimismo, se observa que la formación profesional relacionada con el deporte presenta limitaciones para cuestionar estas estructuras. Rubio y Baena (2020) evidencian que los currículos universitarios aún carecen de una perspectiva crítica de género que permita analizar las inequidades presentes en la práctica deportiva. Fernández (2023) agrega que la ausencia de formación con enfoque de género en docentes y entrenadores perpetúa prácticas pedagógicas que refuerzan modelos masculinos tradicionales.

El análisis de la literatura permite comprender la existencia de dinámicas de exclusión y jerarquización entre los hombres que se manifiestan en su interacción cotidiana. Estas dinámicas, según Messner (1992), se sostienen mediante mecanismos simbólicos que diferencian entre quienes encarnan el ideal masculino y quienes se alejan de él. En contextos universitarios, estos mecanismos se potencian debido al impacto social del estatus que otorga la pertenencia a equipos deportivos.

Por otra parte, la influencia del entorno universitario en la formación de la masculinidad se evidencia en la manera en cómo los estudiantes integran normas sociales a sus experiencias personales. Giddens (1984) señala que las instituciones moldean comportamientos a través de estructuras que organizan la acción individual. Esto implica que la universidad actúa no solo como espacio físico, sino como entorno sociocultural que define expectativas sobre lo que significa “ser hombre”.

En este sentido, comprender la relación entre prácticas deportivas, estereotipos de masculinidad y dinámicas socioculturales de exclusión permite analizar cómo se estructuran las identidades masculinas dentro de la educación superior. La revisión aquí presentada asume que el deporte constituye un escenario privilegiado para observar estas tensiones debido a su capacidad para reproducir normas de género de forma explícita y simbólica. A partir de ello, el estudio busca aportar a la discusión contemporánea sobre equidad, inclusión y diversidad dentro de la vida universitaria.

Finalmente, el análisis integrado de los conceptos de práctica deportiva, estereotipo de masculinidad, dinámicas socioculturales de exclusión y la influencia del entorno universitario permite comprender el problema de manera global. La articulación de estos elementos revela que la universidad no solo es un escenario académico, sino también un espacio social donde se negocian identidades, se reproducen jerarquías y se construyen masculinidades diferenciadas.

Esta introducción plantea, por tanto, la necesidad de profundizar en la relación crítica entre el deporte, la universidad y el género como un campo central para el estudio contemporáneo de la masculinidad.

## **Materiales Y Método**

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, el cual permite comprender fenómenos sociales a partir de interpretaciones profundas de la realidad, reconociendo la complejidad y subjetividad de las experiencias humanas. Según Flick (2018), el enfoque cualitativo posibilita explorar significados y percepciones en contextos naturales, permitiendo un análisis flexible y contextualizado. Asimismo, Denzin y Lincoln (2011) señalan que este tipo de enfoque se orienta a comprender cómo los sujetos construyen y negocian sentidos, lo cual resulta especialmente pertinente para estudiar la masculinidad, el deporte y la universidad como fenómenos socioculturales interrelacionados.

El diseño metodológico adoptado fue el de revisión narrativa, caracterizado por su amplitud interpretativa y la integración crítica de resultados para analizar tendencias, hallazgos y debates teóricos sobre un tema específico. Grant y Booth (2009) definen la revisión narrativa como una estrategia que permite sintetizar conocimiento sin la rigidez protocolaria de las revisiones sistemáticas, brindando la posibilidad de articular diversas perspectivas. De manera complementaria, Ferrari (2015) sostiene que este tipo de revisión favorece la comprensión global del campo de estudio al integrar estudios heterogéneos bajo un hilo analítico coherente.

Para la búsqueda de información se consultaron bases de datos académicas con alto nivel de visibilidad científica, entre ellas Scopus, Web of Science, PubMed, SciELO, Google Scholar y Dialnet, garantizando la diversidad de fuentes y la calidad de los artículos seleccionados. El periodo delimitado para la búsqueda fue 2019-2024, con el fin de asegurar actualidad en los

hallazgos y correspondencia con las transformaciones contemporáneas en los estudios sobre género y deporte. Los artículos se revisaron principalmente en los idiomas de inglés y español, debido a su amplia disponibilidad en el campo de las ciencias sociales y la educación física. Los términos empleados en la estrategia de búsqueda fueron: “masculinidad”, “masculinidad hegemónica”, “deporte”, “universidad”, “educación superior”, “universidad”, combinados mediante operadores booleanos como:

Masculinity and sport and university,

Masculinidad and deporte and universidad,

Gender and sport and higher education.

Estas ecuaciones permitieron identificar estudios centrados en la construcción de prácticas masculinas vinculadas al deporte en entornos universitarios.

Asimismo, se establecieron criterios de inclusión para garantizar la pertinencia de los documentos analizados. Se seleccionaron artículos que: (1) fueran estudios empíricos o teóricos relacionados directamente con masculinidad y deporte en población universitaria; (2) estuvieran publicados entre 2019 y 2024; (3) presentaran acceso al texto completo; y (4) estuvieran publicados en revistas indexadas. Se excluyeron documentos duplicados, tesis de grado, informes institucionales, artículos sin análisis de género o sin relación directa con el ámbito universitario, así como investigaciones centradas exclusivamente en masculinidades en deporte profesional o escolar.

Una vez identificados los documentos, se recopilaron en una matriz de recolección de información diseñada para sistematizar cada artículo con los siguientes campos: enlace del artículo, título, año, autores, país, objetivo, metodología, población, hallazgos principales, aportes a la temática y categorías emergentes relacionadas con la masculinidad, el deporte y la

universidad. Esta estructuración permitió comparar los artículos de manera organizada, identificar patrones de análisis y agrupar tendencias conceptuales y metodológicas.

El uso de la matriz garantizó claridad en la clasificación de los 15 artículos seleccionados y facilitó la extracción de categorías como: construcción de estereotipos masculinos en contextos deportivos universitarios, dinámicas de exclusión y jerarquización entre hombres deportistas, e influencia sociocultural del entorno universitario en las prácticas de género. Este proceso se apoyó en la lectura crítica, la codificación temática y la comparación constante, técnicas que, como afirman Creswell y Poth (2018), permiten construir interpretaciones profundas y coherentes dentro de un enfoque cualitativo.

Finalmente, todos los datos fueron organizados y analizados mediante un proceso interpretativo que buscó integrar los aportes teóricos y empíricos de los artículos seleccionados. Este procedimiento permitió no solo identificar coincidencias y divergencias entre los autores, sino también comprender cómo se articulan las prácticas deportivas universitarias con la producción de masculinidades hegemónicas, tal como sugieren Connell (1995) y Anderson (2019). De esta manera, la metodología empleada asegura la rigurosidad y validez interpretativa necesaria para abordar un fenómeno complejo en el que convergen el deporte, el género y la educación superior.

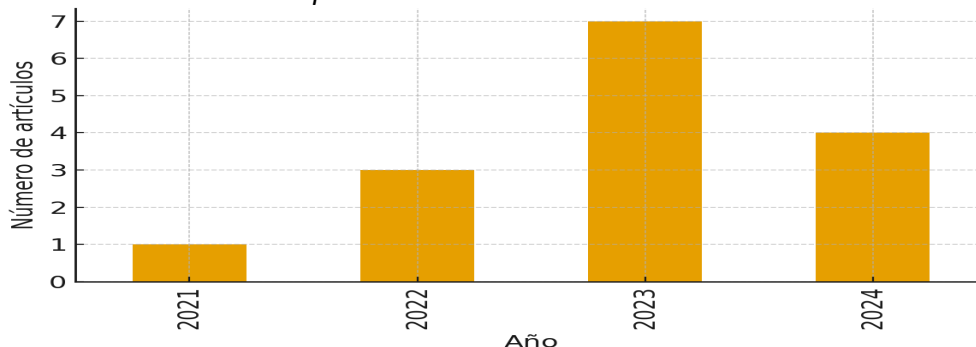
## Resultados

El análisis de los 15 artículos seleccionados (2019–2024) permitió identificar patrones consistentes sobre la relación entre la masculinidad, el deporte y la universidad. Para ello, se sistematizó la información en una matriz que incluyó año, país, temática central, metodología y aportes conceptuales. Posteriormente se elaboraron dos gráficas: (1) distribución temporal de publicaciones y (2) distribución por país.

Finalmente, se caracterizaron tres tendencias centrales derivadas del análisis cualitativo y se construyó una tabla que resume los autores y sus aportes específicos en cada tendencia.

## Gráfica 1

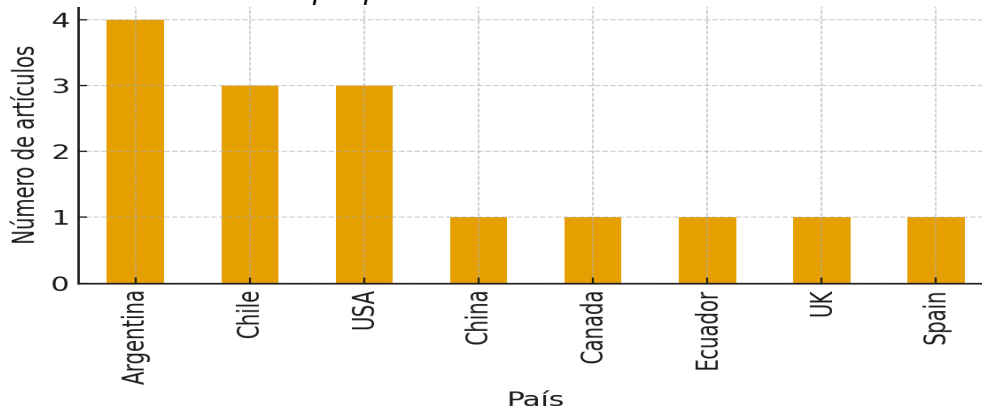
*Distribución de artículos por año*



Como podemos visualizar hay un incremento progresivo a partir de 2021, alcanzando el punto más alto entre 2023 y 2024. Este aumento coincide con la expansión internacional de discusiones sobre género en el deporte, la aparición de investigaciones sobre estereotipos en Educación Física y el aumento de estudios sobre masculinidades alternativas. Los años con mayor producción (2023 y 2024) agrupan artículos de Argentina, Chile, EE. UU. y Reino Unido, lo cual sugiere una convergencia global en la problematización del deporte universitario como espacio de socialización masculina.

## Gráfica 2

*Distribución de artículos por país*



Como se muestra, tanto América Latina como Norteamérica presentan agendas consolidadas sobre deporte y género en población universitaria. La fuerte presencia latinoamericana se

relaciona con el desarrollo de investigaciones críticas en Educación Física, mientras que en Estados Unidos predominan estudios vinculados a atletas universitarios NCAA, con énfasis en normas masculinas, riesgo, consumo de alcohol y salud mental. Reino Unido aporta etnografías que profundizan en la construcción simbólica de la “masculinidad deportiva”. Esta diversidad contextual aporta una visión comparada sobre cómo la masculinidad se reproduce, transforma o tensiona según los entornos universitarios.

El análisis de los quince artículos seleccionados entre 2019 y 2024 también nos permitió identificar tres tendencias centrales en la investigación sobre masculinidad, deporte y universidad: (36.65%) la reproducción de la masculinidad hegemónica en escenarios deportivos universitarios, (36.65%) las transformaciones y resistencias frente a modelos masculinos tradicionales, y (26.70%) la relación entre masculinidad, desempeño académico y bienestar estudiantil. Estas tendencias emergen a partir de los aportes teóricos y empíricos de los autores revisados, quienes, desde diferentes contextos geográficos y disciplinares, coinciden en señalar que el ámbito universitario constituye un espacio privilegiado para la configuración y disputa de identidades masculinas vinculadas a la práctica deportiva.

## Tabla 1

### *Reproducción de la masculinidad hegemónica en escenarios deportivos universitarios*

Autor(es) y año	Aporte
Branz (2023)	“El campo deportivo universitario funciona como un dispositivo de legitimación de la masculinidad hegemónica, donde la fuerza y la resistencia se erigen como valores superiores frente a otras expresiones corporales” (p. 8).

Maureira Cid et al. (2022)	“Los estudiantes de Educación Física reproducen estereotipos masculinos asociados al rendimiento físico y a la exaltación del cuerpo fuerte como símbolo de reconocimiento social” (p. 5).
Chihuailaf-Vera et al. (2024)	“Las prácticas deportivas universitarias continúan privilegiando la agresividad y la competencia, reforzando la idea de que la masculinidad se prueba en la confrontación física” (p. 11).
Gamboa-Jiménez et al. (2024)	“La noción de masculinidad hegemónica en la formación docente de Educación Física persiste como modelo aspiracional, invisibilizando otras identidades de género” (p. 14).
Patierno y Kopelovich (2021)	“El deporte opera como un escenario que naturaliza relaciones desiguales de poder entre varones, reforzando prácticas violentas asociadas al ideal masculino dominante” (p. 22).
Harding (2022)	“Los jóvenes deportistas internalizan códigos de conducta que excluyen la vulnerabilidad, consolidando un patrón de masculinidad basado en el rendimiento y la dureza emocional” (p. 19).

Los estudios agrupados y mostrados evidencian cómo las prácticas deportivas universitarias refuerzan patrones tradicionales de masculinidad basados en la fuerza, la competitividad, el control emocional y el dominio físico. Las investigaciones muestran que estos elementos funcionan como dispositivos regulatorios que moldean la identidad masculina y legitiman relaciones de poder entre pares. Desde esta perspectiva, el deporte no solo es un espacio de entrenamiento físico, sino también un campo simbólico donde se construye y reproduce la normatividad masculina dominante. Las citas recogidas en la Tabla 1 dan cuenta de cómo los autores advierten que la universidad continúa siendo un escenario que privilegia expresiones

corporales asociadas al mandato hegemónico de la masculinidad, limitando la emergencia de identidades alternativas.

**Tabla 2**

*Transformaciones y resistencias frente a modelos tradicionales de masculinidad*

Autor(es) y año	Aporte
Kopelovich (2023)	“La circulación de saberes corporales en los espacios educativos permite cuestionar los moldes tradicionales de género, dando lugar a masculinidades que ya no necesariamente responden a la hegemonía histórica” (p. 17).
Kopelovich (2022)	“Aunque las estructuras institucionales promovieron una masculinidad física dominante, también emergieron prácticas que tensionaron dicho régimen identitario” (p. 13).
Tremblay et al. (2023)	“La autocompasión desafía la idea de que el atleta masculino debe reprimir emociones, ofreciendo una alternativa viable para construir masculinidades más saludables” (p. 6).
Liu et al. (2023)	“Los estereotipos de género comienzan a ser detectados y cuestionados por los propios estudiantes, quienes reconocen la necesidad de reformular las expectativas sociales del deporte” (p. 4).
Martos-García (2024)	“Las experiencias del alumnado LGB visibilizan resistencias que interpelan los códigos masculinos tradicionales presentes en la cultura deportiva” (p. 10).

Suárez Pico & Rivero Pino (2023)	“Los estudiantes reinterpretan las formas históricas de masculinidad, generando discursos que no se ajustan a la rigidez del modelo patriarcal”  (p. 9).
-------------------------------------	--

A diferencia de la primera tendencia, los trabajos que componen esta categoría subrayan la emergencia de discursos, prácticas y experiencias que tensionan los imaginarios tradicionales de la masculinidad universitaria. Como podemos ver los autores sostienen que, aunque persisten estructuras culturales arraigadas, los estudiantes comienzan a disputar el mandato hegemónico mediante la resignificación del cuerpo, la expresión emocional y la apertura hacia identidades diversas. La literatura enfatiza que estas resistencias no constituyen rupturas definitivas, pero sí configuran escenarios de disputa simbólica que flagela la masculinidad deportiva como única referencia identitaria válida. Las citas incluidas ilustran cómo tales resistencias cuestionan el modelo patriarcal y habilitan configuraciones masculinas más flexibles y plurales.

### Tabla 3

*Relación entre masculinidad, desempeño académico y bienestar universitario*

<b>Autor(es) y año</b>	<b>Aporte</b>
Zamboanga et al. (2023)	“Las normas masculinas deportivas promueven conductas de riesgo, como el consumo excesivo de alcohol, que afectan el equilibrio académico y la salud” (p. 12).
Mullin et al. (2024)	“La adhesión a ideologías masculinas tradicionales se correlaciona con prejuicios y tensiones que inciden negativamente en la identidad académica del deportista universitario” (p. 7).

Tredinnick et al. (2023)	“La presión por ajustarse a las normas masculinas influye en la toma de decisiones sexuales, afectando el bienestar emocional de los estudiantes” (p. 15).
Tremblay et al. (2023)	“Los atletas que incorporan prácticas de autocuidado logran una mejor regulación emocional, lo cual favorece su estancia universitaria” (p. 9).
Liu et al. (2023)	“La percepción pública sobre el rendimiento físico condiciona la autoestima y la valoración académica del deportista masculino” (p. 18).

La tercera tendencia articula la dimensión deportiva con factores académicos, emocionales y conductuales. Los estudios agrupados evidencian que las normas masculinas asociadas al rendimiento físico y al control emocional influyen en la vivencia académica, en la toma de decisiones personales y en el bienestar psicológico del estudiante universitario. Algunos artículos alertan sobre el uso de sustancias, la presión por encarnar un ideal atlético y la relación entre masculinidad tradicional y conductas de riesgo. Otros destacan prácticas de autocuidado que promueven masculinidades alternativas más saludables. En este sentido, la universidad aparece como un espacio donde la masculinidad no solo se expresa corporalmente, sino que impacta la identidad académica, la autoestima y la salud mental del estudiante.

La evidencia recopilada muestra que el deporte universitario sigue siendo un espacio central para la construcción de masculinidades, donde coexisten prácticas que reproducen el modelo hegemónico y movimientos que buscan transformarlo. Las gráficas y tablas permiten observar cómo estas dinámicas impactan tanto en las relaciones entre estudiantes como en su bienestar y desempeño académico, confirmando que las masculinidades en el ámbito deportivo universitario no son estáticas, sino procesos en constante disputa y cambio.

## Discusión

Los artículos analizados en la tendencia reproducción de la masculinidad hegemónica en escenarios deportivos universitarios coinciden en que el deporte universitario continúa operando como un escenario privilegiado para la consolidación de modelos tradicionales de masculinidad. Diversos estudios sostienen que la formación deportiva en la universidad sigue promoviendo representaciones asociadas a la fuerza, la dureza corporal y la superioridad masculina como atributos socialmente valorados (Gamboa-Jiménez et al., 2024). De manera complementaria, se ha evidenciado que las prácticas deportivas tienden a normalizar discursos que legitiman jerarquías entre los propios varones, naturalizando formas de dominación simbólica dentro de los equipos universitarios (Chihuailaf-Vera et al., 2024). Asimismo, se ha planteado que el deporte en el ámbito académico funciona como un dispositivo de legitimación de la masculinidad dominante, en el que el rendimiento corporal adquiere un valor simbólico central (Branz, 2023). En la misma línea, se ha observado que los estudiantes de carreras vinculadas a la Educación Física reproducen con frecuencia estereotipos tradicionales que asocian lo masculino con el control, la fuerza y la competitividad (Maureira Cid et al., 2022). En conjunto, estos aportes permiten comprender que el deporte universitario no solo transmite contenidos técnicos, sino que también actúa como un espacio de producción y reproducción de mandatos identitarios masculinos.

Desde los aportes del documento de UNICEF (2004), la masculinidad puede entenderse como una construcción relacional inscrita en un sistema de género históricamente organizado a partir de asignaciones desiguales de roles. Este enfoque teórico plantea que a los hombres se les han atribuido tradicionalmente funciones de carácter instrumental, vinculadas con la acción, la productividad y el liderazgo, mientras que a las mujeres se les ha asignado un rol expresivo asociado al cuidado y la gestión emocional. Esta perspectiva resulta clave para interpretar por qué

los escenarios deportivos universitarios tienden a reforzar valores como el rendimiento, la competencia y el control emocional, al funcionar como extensiones contemporáneas de ese orden simbólico más amplio. En este sentido, el deporte universitario no aparece como un espacio neutral, sino como un dispositivo que actualiza y resignifica mandatos históricos sobre lo que significa “ser hombre” en contextos institucionales.

Desde una mirada profesional y situada en el ámbito deportivo, puede afirmarse que el deporte universitario continúa operando como un mecanismo de reproducción de privilegios masculinos, no por la naturaleza de la práctica en sí misma, sino por la ausencia de una problematización institucional sistemática sobre los modelos de masculinidad que se transmiten. La normalización de prácticas excluyentes, la sobrevaloración del rendimiento físico y la deslegitimación de la sensibilidad o la diversidad corporal limitan de forma significativa el potencial pedagógico del deporte. Por tanto, el desafío principal no radica en cuestionar la existencia del deporte universitario, sino en revisar críticamente los marcos culturales e institucionales que lo atraviesan y que siguen siendo reproducidos de manera acrítica.

En relación con la tendencia 2, transformaciones y resistencias frente a los modelos tradicionales de masculinidad, los estudios incluidos en la revisión muestran que, junto a la reproducción de patrones hegemónicos, comienzan a emerger procesos de cuestionamiento y resignificación en los escenarios deportivos universitarios. Algunas investigaciones señalan que ciertos atletas universitarios incorporan prácticas reflexivas orientadas al cuidado emocional y al reconocimiento de la vulnerabilidad, lo que pone en tensión el ideal de invulnerabilidad tradicionalmente asociado a la masculinidad deportiva (Tremblay et al., 2023). De manera similar, se ha identificado que algunos estudiantes cuestionan la asociación entre masculinidad, control del cuerpo y estatus dentro de los grupos deportivos, abriendo espacios para formas alternativas de reconocimiento (Tredinnick et al., 2023). A su vez, se ha evidenciado que en

contextos universitarios donde se promueven discursos inclusivos comienzan a flexibilizarse las percepciones sobre los roles de género en el deporte (Liu et al., 2023). En esta línea, los estudios sobre masculinidades inclusivas destacan la emergencia de prácticas que habilitan la expresión emocional y la diversidad identitaria entre jóvenes deportistas (Anderson, 2019). Todo ello permite afirmar que la universidad no solo reproduce modelos tradicionales, sino que también se configura como un espacio de disputa simbólica en el que los significados de la masculinidad son constantemente negociados.

El marco teórico aportado por UNICEF (2004) refuerza esta interpretación al plantear que las identidades masculinas no deben entenderse como estructuras fijas, sino como configuraciones dinámicas que se construyen, reproducen y transforman dentro de las relaciones sociales de género. Desde esta perspectiva, las masculinidades son promovidas, desafiadas y contenidas por sistemas institucionales que se encuentran en permanente cambio. Esta mirada relacional resulta especialmente pertinente para comprender por qué en el espacio universitario emergen prácticas que tensionan los modelos tradicionales, ya que estas resistencias no se sitúan por fuera del sistema, sino que surgen desde su interior, a partir de las interacciones cotidianas entre estudiantes, docentes y marcos institucionales.

Desde un posicionamiento profesional, estas transformaciones representan una oportunidad significativa para resignificar el deporte universitario como un dispositivo pedagógico orientado al cambio cultural. No obstante, tales resistencias suelen ser frágiles y dependen en gran medida de iniciativas individuales cuando no están respaldadas por políticas institucionales explícitas. En consecuencia, el potencial transformador del deporte universitario solo podrá consolidarse si se incorpora de manera formal la educación en género, emocionalidad y diversidad dentro de los programas de formación deportiva, permitiendo que estas experiencias no sean excepcionales sino estructurales.

Finalmente, en la tendencia 3, relación entre masculinidad, desempeño académico y bienestar universitario, los artículos analizados muestran que las construcciones de masculinidad en el deporte universitario tienen efectos directos sobre el rendimiento académico y el bienestar psicosocial de los estudiantes. Diversas investigaciones han evidenciado que la adhesión a ideologías masculinas rígidas se asocia con mayores niveles de tensión psicológica, actitudes de prejuicio y dificultades en los procesos de adaptación universitaria (Mullin et al., 2024).

Asimismo, se ha documentado que las normas masculinas presentes en los entornos deportivos predicen conductas de riesgo, particularmente el consumo excesivo de alcohol, lo cual impacta negativamente en la experiencia académica de los estudiantes deportistas (Zamboanga et al., 2023). De igual forma, se ha observado que la negación de la vulnerabilidad dificulta la regulación emocional y el afrontamiento del estrés académico, profundizando los niveles de desgaste psicológico (Tremblay et al., 2023). Adicionalmente, se ha señalado que las presiones por cumplir ideales corporales masculinos generan tensiones que afectan de manera directa la salud mental de los estudiantes (Burdsey & Rand, 2020). En su conjunto, estos hallazgos permiten afirmar que la masculinidad no opera exclusivamente en el plano simbólico, sino que estructura prácticas, decisiones cotidianas y trayectorias académicas concretas.

El aporte teórico de UNICEF (2004) permite comprender este fenómeno al señalar que las identidades masculinas han sido históricamente asociadas con valores como la autosuficiencia, el control y la productividad, configurando expectativas que presionan a los varones a demostrar permanentemente su valía en los diferentes escenarios institucionales. Desde esta lógica, el rendimiento académico se transforma en otro espacio de validación masculina, en el que el error, la duda o la búsqueda de ayuda suelen interpretarse como signos de debilidad. Esta comprensión relacional explica por qué muchos estudiantes deportistas priorizan la imagen de fortaleza por encima del cuidado de su salud emocional o su bienestar académico.

Desde una mirada profesional, esta tendencia pone en evidencia un problema estructural que las universidades no pueden seguir ignorando. La presión por ajustarse a modelos masculinos rígidos no solo impacta la salud mental, sino que también limita el desarrollo integral de los estudiantes y afecta su permanencia en el sistema educativo. En consecuencia, resulta imprescindible que los programas deportivos universitarios se articulen con estrategias pedagógicas, psicosociales y preventivas que promuevan masculinidades más flexibles, saludables y compatibles con el bienestar emocional y el desempeño académico, fortaleciendo así el sentido formativo del deporte en la educación superior.

## Conclusiones

El objetivo de esta investigación fue describir cómo las prácticas deportivas en el ámbito universitario favorecen y refuerzan la construcción de estereotipos de masculinidad, identificando las dinámicas socioculturales que producen exclusiones, jerarquizaciones y diferenciaciones entre los hombres en la educación superior. Los resultados confirman que el deporte universitario funciona como un espacio estratégico en la producción de identidades masculinas, donde el cuerpo, la competencia y el rendimiento no solo organizan la práctica deportiva, sino que también estructuran relaciones simbólicas de poder, estatus y reconocimiento. La universidad, en este sentido, no opera como un escenario neutral, sino como una institución que contribuye activamente a la legitimación de modelos específicos de masculinidad.

La distribución temporal de los artículos en la Gráfica 1, evidencia un crecimiento sostenido de la producción científica entre 2019 y 2024, con un incremento más marcado en los años 2023 y 2024. Este comportamiento muestra que el vínculo entre masculinidad, deporte y universidad se ha consolidado como un campo emergente de investigación, en el que el deporte universitario ha dejado de ser interpretado exclusivamente como práctica recreativa para ser comprendido como

un dispositivo central en la reproducción de desigualdades simbólicas de género y en la configuración de trayectorias estudiantiles.

La distribución geográfica de la Gráfica 2, revela una concentración de estudios en América Latina, Estados Unidos y Reino Unido, lo que confirma que la problemática de la masculinidad hegemónica en el deporte universitario no es local, sino transnacional. Aunque los contextos institucionales varían, los hallazgos coinciden en que el deporte continúa promoviendo ideales normativos asociados a la fortaleza física, el control emocional y la competitividad, configurando un modelo cultural que se adapta a las particularidades de cada sistema educativo.

En relación con las tendencias identificadas, la primera evidencia que la reproducción de la masculinidad hegemónica sigue siendo dominante en los escenarios deportivos universitarios. La fuerza, la resistencia al dolor y la negación de la vulnerabilidad continúan operando como criterios centrales de legitimidad, consolidando espacios normativos que jerarquizan cuerpos, comportamientos y formas de participación. La segunda tendencia muestra la emergencia de procesos de transformación y resistencia, en los que algunos estudiantes incorporan prácticas orientadas al cuidado emocional, el bienestar y la cooperación, desafiando parcialmente los modelos tradicionales. La tercera tendencia demuestra que estas configuraciones de masculinidad tienen efectos directos sobre el desempeño académico y el bienestar psicosocial: los modelos rígidos se asocian con mayores niveles de estrés, conductas de riesgo y dificultades universitarias, mientras que masculinidades más flexibles favorecen el equilibrio entre la vida deportiva y académica.

## Referencias

Anderson, E. (2019). *Inclusive masculinity: The changing nature of masculinities*. Routledge.

<https://doi.org/10.4324/9781315095289>

Bourdieu, P. (1993). *The field of cultural production: Essays on art and literature*. Columbia University Press.

Branz, J. B. (2023). Los estudios sobre deporte y masculinidades en Argentina: Itinerarios, contextos y preguntas. *Educación Física y Ciencia*, 25(3), e263.

<https://doi.org/10.24215/23142561e263>

Chihuailaf-Vera, M. L., Flores Ferro, E., Maureira Cid, F., & Gamboa-Jiménez, R. (2024).

Estereotipos de género en la práctica de ejercicio físico y deporte en estudiantes universitarios de la carrera de Pedagogía en Educación Física en Chile. *Retos*, 50, 101489.

<https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/101489>

Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. University of California Press.

Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity: Rethinking the concept.

*Gender & Society*, 19(6), 829–859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE Publications.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *The SAGE handbook of qualitative research* (4th ed.).

SAGE Publications.

Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Quest for excitement: Sport and leisure in the civilizing process*.

Basil Blackwell.

Ferrari, R. (2015). Writing narrative style literature reviews. *Medical Writing*, 24(4), 230–235.

<https://doi.org/10.1179/2047480615Z.000000000329>

Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). SAGE Publications.

Gamboa-Jiménez, R., Chihuailaf-Vera, M. L., & colaboradores. (2024). Reflexiones del

profesorado en formación de Educación Física: Una visión sobre los estereotipos de género,

sexismo y construcción de la masculinidad hegemónica. *Retos*, 52, 102833.

<https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/102833>

<https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>

Giddens, A. (1984). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. University of California Press.

Giroux, H. A. (2003). *Public spaces/Private lives: Beyond the culture of silence*. Peter Lang.

Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26(2), 91–108.

Harding, S. N. (2022). Young men's construction of a sporting masculinity. *The British Journal of Sociology*, 73(5), 1221–1238. <https://doi.org/10.1177/1012690220987144>

Kimmel, M. S. (2008). *Guyland: The perilous world where boys become men*. HarperCollins.

Kopelovich, P. (2022). Deporte y masculinidades: El caso del Departamento de Cultura Física de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina, 1929–1946). *Intersticios Sociales*, 24, 173–200.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-49642022000200173&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-49642022000200173&script=sci_arttext)

Kopelovich, P. (2023). Departamento de Cultura Física de la Universidad Nacional de La Plata (1929–1946): Producción, transmisión, circulación, resignificaciones y resistencias de masculinidades y feminidades en la enseñanza media. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 25(2), 193–215. <https://doi.org/10.51438/2313-9277.2023.24.2.e016>

Liu, Y., Guan, J., Chen, Z., Tai, C., Deng, Z., Chao, Y., & Ou, H. (2023). Sport–gender stereotypes and their impact on impression evaluations. *Humanities & Social Sciences Communications*, 10, Article 1. <https://doi.org/10.1057/s41599-023-02132-9>

Martos-García, D. (2024). La experiencia del alumnado LGB en Educación Física. *Revista latinoamericana*, número no especificado.

<https://www.redalyc.org/journal/5516/551678431008/551678431008.pdf>

Maureira Cid, F., Flores Ferro, E., Castillo-Retamal, F., & González, P. (2022). Masculinidades y femineidades en estudiantes de Educación Física de Chile. *Retos*, 45, 456–461.

<https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/92774>

Messner, M. A. (1992). *Power at play: Sports and the problem of masculinity*. Beacon Press.

Mullin, E., Halbrook, M., Grace, A., & Haworth, C. (2024). Sexual prejudice, traditional masculinity ideology, and athletic identity in college students. *Journal of Sport Behavior*, 47(3), 60–80. <https://journalofsportbehavior.org/index.php/JSB/article/view/291>

Patierno, N., & Kopelovich, P. (2021). Deporte, violencia y masculinidad en Norbert Elias y Eric Dunning: Una lectura orientada al ámbito escolar. *Ensayos Pedagógicos*, 16(1), 17–40.

<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/138403>

Suárez Pico, B. A., & Rivero Pino, R. (2023). Formas históricas de masculinidad en estudiantes de la carrera de Gestión Social y Desarrollo de la UPSE. *Universidad y Sociedad*, 15(5), 327–335. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/4081>

Tredinnick, L., Newman, T., Bosetti, R., Hyzak, K., Reynolds, J., Weaver, R., & colaboradores. (2023). Conformity to masculine norms and attitudes toward sexual behavior: A study among college students involved in sport. *Sport Social Work Journal*, 3(1), 77–94.

<https://doi.org/10.33043/SSWJ.3.1.77-94>

Tremblay, M. I., Bennett, E. V., Mosewich, A. D., Norman, M. E., & Crocker, P. R. E. (2023). “I think the best athletes use it”: Masculinities and self-compassion among men varsity athletes. *Psychology of Sport and Exercise*, 69, 102486. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2023.102486>

UNICEF. (2004). *Masculinidades: construyendo identidades de género en América Latina y el Caribe*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

<https://www.unicef.org/lac/media/2026/file/Masculinidades.pdf>

Zamboanga, B. L., Perrotte, J. K., Newins, A. R., Martin, J. L., Ford, K., Wyrick, D. L., & Milroy, J. J. (2023). Masculine drinking norms and alcohol use in a national sample of NCAA male student-athletes. *Psychology of Men & Masculinities*, 24(3), 261–268.

<https://doi.org/10.1037/men0000436>